

Europa, entre Washington y Pekín*

El nuevo reto de la competitividad

- Mientras Washington parece cada vez más interesado en estabilizar su relación con Pekín, en Europa aumenta la preocupación por el creciente impacto de la competencia china en su tejido industrial.
- El reto para Europa es seguir siendo competitiva en un mundo marcado por la fortaleza industrial de China y el liderazgo tecnológico de Estados Unidos.

Europa y Estados Unidos están acercando poco a poco sus posturas respecto a China, aunque con tácticas y prioridades distintas. Si durante gran parte de la última década, la política hacia el país asiático se planteó como una elección entre diálogo o confrontación, hoy día esa diferencia se ha diluido. Ninguno de los dos bloques parece dispuesto a llevar a cabo una desconexión total de China. Los costes económicos serían demasiado elevados. Pero tampoco quieren aceptar una mayor dependencia en ámbitos esenciales para la seguridad nacional, la capacidad industrial o la competitividad. Washington pretende preservar su liderazgo tecnológico y estabilizar su relación con Pekín, mientras que Bruselas centra cada vez más la atención en proteger su base industrial frente a la creciente competencia china¹.

Los temores de Europa son, cada vez más, de carácter económico

Los temores de Europa son, cada vez más, de carácter económico que geopolítico. Durante años, la principal preocupación era el acceso al mercado chino. Hoy día, preocupa más la entrada de las exportaciones chinas en Europa. Desde 2021, las importaciones de la UE procedentes de China han aumentado a una tasa media anual del 6 %².

Europa y Estados Unidos convergen en su diagnóstico sobre China, aunque por motivos distintos

Al mismo tiempo, las empresas chinas han ampliado su presencia en sectores considerados estratégicos para Europa. El país asiático concentra ya más del 80 % de la capacidad mundial de fabricación de paneles solares, domina gran parte de la cadena de suministro de baterías y se ha convertido en el mayor exportador de vehículos eléctricos (VE)^{3,4}. En 2025, acaparó cerca de las tres cuartas partes de la producción de VE y aproximadamente el 40 % de las exportaciones mundiales⁵. Los fabricantes chinos también han ganado cuota de mercado en maquinaria industrial, equipos para energías limpias y una gama cada vez más amplia de productos manufacturados avanzados⁶.

La preocupación de Europa se centra cada vez menos en el acceso al mercado chino y más en la competencia industrial

La preocupación de Bruselas no radica simplemente en el volumen de las exportaciones chinas, sino también en su capacidad industrial. La cada vez mayor competencia afecta a varios sectores tradicionalmente asociados al liderazgo industrial europeo, sobre todo el automovilístico y el de las tecnologías limpias⁷. Por ejemplo, a pesar de la decisión de Bruselas de octubre de 2024 de imponer aranceles adicionales a los VE fabricados en China, las ventas en la UE de vehículos eléctricos de batería (BEV) chinos no han parado de crecer. En los cuatro primeros meses de este año, las marcas chinas representaron el 19,7 % del mercado total de BEV de la UE, frente al 15,3 % del año anterior⁸.

Esto ha llevado a las instituciones europeas a investigar las subvenciones concedidas por terceros países, imponer aranceles y reforzar el control sobre la inversión extranjera. También ha favorecido un consenso entre los Estados miembros para que la Comisión Europea desarrolle nuevas herramientas de política industrial⁹.

Washington sigue considerando a China un rival estratégico, pero su principal preocupación se centra en la tecnología y la seguridad nacional, más que en el impacto de las importaciones sobre la economía

Sin embargo, a pesar de la retórica cada vez más beligerante de algunos Estados miembros, en particular Alemania, la cumbre de líderes europeos del 18 de junio puso de manifiesto los límites de ese consenso. Los líderes de la UE coincidieron en que la relación comercial de Europa con China se ha vuelto más desequilibrada, pero no llegaron a respaldar una escalada inmediata de las medidas comerciales¹⁰. En su lugar, instaron a la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, a seguir “manteniendo un diálogo constructivo” con Pekín¹¹.

La postura de EE. UU. es diferente. Washington sigue considerando a China como un rival estratégico. Su principal preocupación es la tecnología y la seguridad nacional, más que el impacto de las importaciones en la economía¹². El objetivo es preservar la ventaja en tecnologías críticas, como los semiconductores, la inteligencia artificial, las infraestructuras de telecomunicaciones o las tecnologías relacionadas con la defensa¹³. Al mismo tiempo, ambas partes buscan evitar más confrontación económica.

La verdadera competencia se da entre modelos económicos

La cuestión de fondo es cómo los diferentes sistemas económicos generan competitividad y liderazgo tecnológico. Europa se encuentra en una posición difícil entre Estados Unidos y China. A diferencia del primero, carece de un mercado de capitales integrado capaz de financiar la innovación a gran escala. Y, a diferencia del país asiático, no dispone de las herramientas políticas necesarias para canalizar la inversión de forma ágil y decisiva hacia sectores estratégicos.

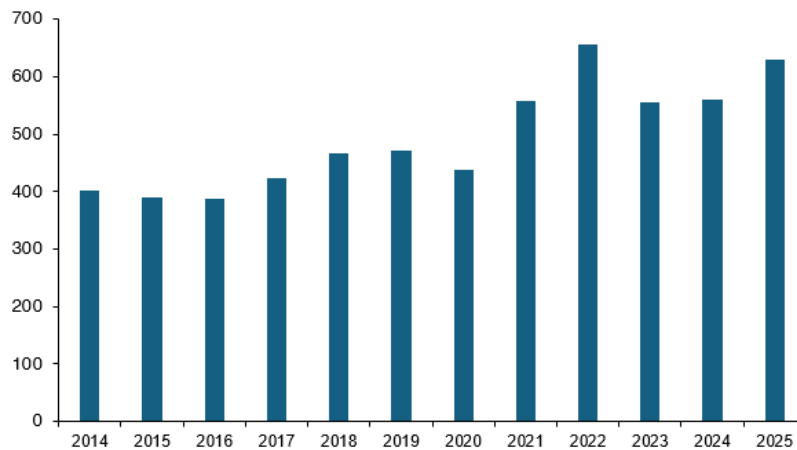
Europa se ve cada vez más acorralada entre la escala industrial de China y el ecosistema de innovación de Estados Unidos

Aunque Europa destaca en investigación, ingeniería y regulación, le cuesta plasmar estas fortalezas en empresas líderes a nivel mundial. Y debe competir con la presión simultánea que ejercen ambas potencias:¹⁴ la escala de producción de China y el liderazgo tecnológico de Estados Unidos¹⁵.

La respuesta de Europa no debería ser el proteccionismo ni tampoco una vuelta al modelo de globalización que prevalecía antes de la pandemia. En su lugar,

necesitará una estrategia centrada en la competitividad. Esto implica mejorar su capacidad para movilizar capital y aumentar la innovación en sectores estratégicos, además de reducir la fragmentación de sus mercados, que frena la inversión.

GRÁFICO 5.0 – VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE LA UE DESDE CHINA, 2014–2025
(MILES DE MILLONES DE DÓLARES)



Fuente: Naciones Unidas COMTRADE.

Notas

* Este artículo es una versión abreviada del original en inglés. Para consultar la versión completa, véase *Europe Between Washington and Beijing*, disponible en este enlace: <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2026/07/Europe-Between-Washington-and-Beijing.pdf>

¹ <https://www.cer.eu/insights/europes-door-chinese-tech-investment-still-ajar>

² <https://www.bruegel.org/newsletter/europes-trade-problem-china-becoming-more-measurable>

³ <https://iea.blob.core.windows.net/assets/d2ee601d-6b1a-4cd2-a0e8-db02dc64332c/SpecialReportonSolarPVGlobalSupplyChains.pdf>

⁴ <https://www.iea.org/commentaries/global-battery-markets-are-growing-strongly-and-so-are-the-supply-risks>

⁵ <https://www.iea.org/reports/global-ev-outlook-2026/manufacturing-and-trade>

⁶ <https://rhg.com/research/chinas-next-generation-industrial-policy/>

⁷ https://commission.europa.eu/document/download/97e481fd-2dc3-412d-be4c-f152a8232961_en

⁸ <https://www.euronews.com/business/2026/05/27/chinese-carmakers-double-eu-market-share-as-evs-drive-sales-growth>

⁹ <https://www.politico.eu/article/eu-leaders-demand-von-der-leyen-tools-up-against-china/>

¹⁰ <https://www.ft.com/content/e220372c-b20e-418e-9f02-29a5aa269702>

¹¹ Ibid.

¹² <https://www.cfr.org/backgrounders/contentious-us-china-trade-relationship>

¹³ <https://www.politico.com/news/2025/12/11/trump-enlists-5-allies-to-counter-china-on-rare-earths-and-tech-00688068>

¹⁴ <https://carnegieendowment.org/europe/posts/2026/05/can-europe-compete-with-the-united-states-and-china>

¹⁵ https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/speech_26_1289